

...del oso y del madroño

CREO que el Alcalde de Madrid trata de suprimir todos los letreros, anuncios y muestras de las tiendas y establecimientos que no estén en castellano. Esto es una idea de *órdago*.

Eso de que tengamos que apelar á otros idiomas para poner una muestra á una tienda, teniendo como tenemos á nuestra disposición el retumbante castellano, resulta una coz y una cursilería.

Ahora, en cuanto se apruebe la moción del Sr. Prado Palacios, no habrá otros *gemelos* que poner los títulos de los comercios en puro español; y el que no esté conforme y quiera no obstante seguir en sus trece, le sacarán un arbitrio.

¡Muy bien hecho!

Que se hagan seis pares de medias esos pollos cursis que berrean en una mescolanza de francés y castellano en un alarde de colosal elegancia y que no saben tomarse un copazo como no sea de un licor extraño etiquetado en griego ó en esperanto.

¡Vino! ¡Vino plebeyo ó *peñascaró!* Por eso no se deja de ser elegante.

¡Españoles antes que todo, señores!

*

Según dicen, desde primero de año comenzará á funcionar el Ahorro Postal.

Es una de las grandes reformas de Correos que más aceptación va á tener entre el público.

Sobre todo entre las criadas.

Cualquiera es el que le tose en cuanto esto se implante á una criadita que haya sacado su *cartilla*.

Y después, no hay más que pegar sellos, de esos sellos especiales que se venderán y ¡venga de ahí!

Por lo menos la cartilla es una ventaja cuando la echan á una á la calle; aunque la señora registre el baul, no encontrará cuartos sospechosos.

¡Oh, el Ahorro Postal!

*

La cuestión de las aguas de Madrid, sigue lo *mesmo*. Muchos informes, muchas disposiciones, mucho decir que vamos á hacer y acontecer, pero no vamos á un acuerdo definitivo.

¿Y los rayos ultravioleta, para qué sirven?

Pues *pa na*.

El caso, es que en cada vaso de agua va una arroba de arena y pedruzcos y trece billones de microbios, y que *toos* estamos malos de eso. ¡Digo, de las aguas!

*

En la calle de Leganitos, ha ocurrido un suceso verdaderamente extraordinario.

Se trata de un joven doctor, de un bacteriólogo, que se ha inoculado del bacilo del Ganjes.

Ha perecido víctima de su deber, tras una agonía brutal.

A la familia se la ha aislado en un lazareto del paseo de las Yaserías, y la casa se ha desinfectado.

Yo no sé si se habrá acudido á tiempo para evitar grandes males; lo cierto, es que sea como quiera, se ha dado un caso de cólera.

Ahora las autoridades tienen la palabra y la acción, para evitar que se desencadene la bestial epidemia que nos pueda hacer *espichar*.

*

Ya los chicos vienen al mundo en tranvías y otras *verbas*.

Eso de que los traen de *París de Francia* y de *London*, es muy viejo en estos tiempos.

Hoy, los chicos, ven la luz primera nada menos que en un tranvía con el *tróle* en funciones y en el momento que un cobrador despacha un *tike* de á *perra gorda*.

Y si no, que lo diga una señora que *parió* días pasados en uno de estos vehículos, que hacen el servicio desde la Red de San Luis á los Cuatro Caminos.

Decididamente el vástago de esta señora, está *pa-niaguao* con la *electricidad*, como dicen las porteras.

*

Sigue la racha de *hostias* é improprios, entre el *género de varietés*.

En el teatro Madrileño, de la calle de Atocha, no hace muchos días armaron un *broncazo* unas *estrellas* del Arte, con pellizcos en el bajo vientre y proyectos de *facazos*.

¡Ay! ¡Qué de *arañazos!*

Hasta con los vasos *sagrados* arrearon las niñas bravas después de haber agotado toda una serie de *palabras* muy feas.

¡Está la cosa al rojo blanco!

*

Unos amigos de la tertulia del café. Unos luchadores como yo, han lanzado á la calle un periódico cultural, «Humanidad».

Aragónés, el iniciador de esta revista, es un gran admirador y amigo del estupendo Eugenio Noel.

El primer número de «Humanidad», me ha gustado mucho. A él llevaré mi colaboración, porque me son simpáticos estos muchachos que tienen por ideal la cultura.

¡Qué contraste más piramidal ofrecen estos jóvenes que laboran incansables, con esos ridículos del sombrero flamenco y el pantalón con calzas, sostenedores de un Club al ídolo «Gallo» ó á «Belmonte» el feo!